

los libros del mes

Ensayo

La cultura política chilena y los partidos de centro

Una explicación antropológica

Larissa Adler Lowmütz y Ana Melnick
Fondo de Cultura Económica
Primera edición, Chile, 1998. páginas



Si la actividad política fue estudiada primero desde la filosofía y luego como fenómeno sociológico, es la mirada antropológica la que viene a dar a estas reflexiones un nuevo perfil que le instala en el agrupamiento y organización humana con objeto de regular la actividad social y que

en su base estaban dos elementos: la territorialidad y la consanguinidad. El poder devenido del linaje y/o de la ocupación espacial. A partir de la monografía de R. Leach, *Sistemas políticos de la Alta Birmania* (1954), se cuestiona esta bipolaridad del poder integrando los concepto de competencia y rivalidad en la explicación política. Esta *competitividad* (que se asienta en lo territorial y consanguíneo) viene a proponer un área particular de los estudios antropológicos, la "cultura política". Desde estas bases disciplinarias las autoras de *La cultura política chilena...* se disponen a demostrar, primero, que en Chile existe una cultura política expresada en la generación de "redes sociales horizontales" estructuradas en base al desarrollo clasista de la sociedad y en donde la resolución del conflicto interno se resuelve principalmente por medio del fraccionamiento; y segundo, que "los sectores medios" de nuestra sociedad han podido construir sus propios nichos político-culturales, que al materializarse (principalmente en partidos políticos) se despliegan "subculturas" donde se ha yaciado la experiencia material de distribución del poder, recreando así sus propias ritualidades. El estudio descansa en el desarrollo de los partidos Radical y Demócrata Cristiano, por lo que la militancia (o simpatía) en cualquiera de estos partidos es marcada, delimitada y fronterizada por expresiones culturales (subculturas) que hacen de él una persona "diferente" y con rasgos propios de sociabilidad.

Ahora bien, tres son los elementos constitutivos

de este proceso:

Primero, la *horizontalidad* política se constituye como una de los pilares de la nueva nación. Segundo, la aparición del "líder" no se manifiesta como un absoluto social, si no más bien como un instrumento transicional de cambio. Tercero, en la construcción del "sistema simbólico" que proyectará esta orgánica juega un papel determinante la *opción doctrinaria* que como partido y como militante se asume. Así, a pesar de que la clase dominante en el siglo XIX mantiene cierto "consenso doctrinario en torno a una concepción de la vida y valores aceptados", esto no impide que "lo religioso" sea también uno de los flancos a debatir (y dividir) en el seno de los sectores más activos de esa sociedad.

Sobre estos tres elementos (*horizontalidad* - *líder* - *doctrina*) se construyen las bases culturales de la cotidianidad orgánica de estos partidos, produciéndose los desencuentros básicos que ayudarán a que en la práctica política se dificulte el encuentro entre ambos. La mirada, el discurso, los centros de atención, la metodología, en fin, "un aire" que rodea el texto antropológico parece obligar a prevenir al lector poco avezado en este tipo de discursos, así aparece la obligación de agregar la leyenda aclaratoria de que este texto "es" antropológico y no otra cosa. Algo cautivante existe en esa mirada que le hace disimil y cada vez más requerida. ♦

Cristian Cottet

La cultura política chilena y los partidos de centro [artículo] Cristian Cottet.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cottet, Cristián

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La cultura política chilena y los partidos de centro [artículo] Cristian Cottet. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile